



## Consejo de Seguridad

Distr. general  
16 de noviembre de 2005  
Español  
Original: inglés

---

### Informe mensual del Secretario General sobre Darfur (Sudán)

#### I. Introducción

1. El presente informe se ha preparado de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 6, 13 y 16 de la resolución 1556 (2004) del Consejo de Seguridad, el párrafo 15 de su resolución 1564 (2004), el párrafo 17 de su resolución 1574 (2004) y el párrafo 12 de su resolución 1590 (2005).

#### II. Inseguridad en Darfur

2. El mes pasado coincidió con el mes sagrado musulmán del Ramadán, un período en que habitualmente se produce una tregua en los conflictos y la violencia, como pudimos ver en Darfur durante el Ramadán de 2004. Lamentablemente, en mi informe correspondiente al mes de septiembre de 2005 (S/2005/650), describí un marcado aumento de la violencia que incluía enfrentamientos entre las partes, ataques a aldeas y un mayor deterioro de la seguridad debido al bandidaje y la anarquía generalizados. En general, en el mes de octubre continuó esta tendencia sumamente preocupante.

3. Al mismo tiempo, la frecuencia e intensidad de los enfrentamientos directos entre el Movimiento y Ejército de Liberación del Sudán (SLM/A) y las fuerzas del Gobierno disminuyeron en relación con el mes anterior. No obstante, se informó de intensos combates, como el enfrentamiento registrado cerca de Kutum (Darfur septentrional) a mediados de mes, que dejó muertos y heridos entre los civiles y los combatientes y provocó más desplazamientos de civiles. Tanto el SLM/A como el Gobierno siguen haciendo sistemáticamente caso omiso del espíritu y la letra de los acuerdos de cesación del fuego que han firmado.

4. Según la Unión Africana, la mayoría de las denuncias de violaciones de la cesación del fuego fueron atribuibles al SLM/A. Sin embargo, la Unión Africana también informó de que durante el mes de octubre las fuerzas del Gobierno, aparentemente en coordinación con grupos de milicias o por sí solas, habían atacado algunas aldeas, entre ellas Kabga y Um Bulli (ambas en Darfur septentrional). Las obligaciones del Gobierno a este respecto son claras: debe impedir los ataques contra civiles por parte de sus propias fuerzas y debe desarmar inmediatamente a los diferentes grupos de milicias, tanto los alineados con el Gobierno como los independientes, que continúan matando y saqueando impunemente.



5. En el mes pasado también se produjeron ataques de milicias contra aldeas. En un incidente particularmente atroz ocurrido el 23 de octubre, las milicias perpetraron un ataque en Fur (Darfur meridional) contra la aldea de Tama que produjo docenas de muertos y muchos más heridos entre los civiles. Unas 240 familias que huyeron a Amkassara, aldea ubicada a unos 37 kilómetros al norte de Nyala no han podido regresar para cosechar sus cultivos. Al 31 de octubre, los atacantes seguían ocupando Tama. Es profundamente inquietante que este tipo de desplazamiento forzoso, que se produjo a escala masiva en las primeras fases del conflicto de Darfur, siga produciéndose aún y que el Gobierno no demuestre claramente que está dispuesto a poner fin a estos crímenes terribles.

6. Al igual que ocurrió en septiembre, la situación de Darfur occidental en materia de seguridad siguió siendo muy precaria en octubre. Incluso después de las promesas del Gobierno estatal de establecer patrullas conjuntas de militares y policías en las carreteras a fin de garantizar la seguridad, el bandidaje y la anarquía han alcanzado niveles tan peligrosos que el personal de las Naciones Unidas sólo puede utilizar todos los caminos de salida de Geneina con escoltas armadas autorizadas. La tensa situación reinante incluso en Geneina hizo necesario que se redujese, el 12 de octubre, el personal de las Naciones Unidas que no era esencial. La limitada libertad de circulación del personal de las Naciones Unidas en Darfur occidental ha menoscabado la prestación de la asistencia humanitaria. El despliegue de efectivos adicionales de policía que llevó a cabo el Gobierno en octubre fue una medida acertada, pero el Gobierno de Jartum y el Gobierno estatal deben hacer mucho más para garantizar que prevalezca el imperio de la ley.

7. La precaria situación de Darfur occidental en materia de seguridad se ve agravada por los problemas existentes a ambos lados de la frontera entre el Sudán y el Chad. Las informaciones sobre desertiones en el ejército del Chad han puesto de manifiesto los riesgos de que los lazos tribales transfronterizos internacionalicen el conflicto de Darfur. Además, las actividades delictivas transfronterizas añaden una nueva dimensión a la situación de la seguridad, ya de por sí problemática. Insto a los Gobiernos del Sudán y el Chad a que apliquen enérgicamente estrategias que minimicen el traspaso de los problemas de un vecino al otro, lo cual podría agravar la situación de seguridad de uno o ambos países o afectar la labor de los organismos humanitarios que operan en la región de la frontera.

8. El mes de octubre también marcó un terrible hito para la Misión de la Unión Africana en el Sudán (AMIS). El 8 de octubre resultaron muertos cinco miembros de una patrulla de la AMIS (las primeras bajas de este tipo entre la Misión) en un tiroteo con un grupo armado que previamente había tendido una emboscada y había asesinado a dos contratistas civiles en Darfur meridional. La patrulla de la AMIS afirmó que, al parecer, los atacantes eran integrantes del SLM/A, aunque la dirección del movimiento negó cualquier participación. Al día siguiente de este trágico acontecimiento, una facción disidente del Movimiento Justicia e Igualdad (JEM) efectuó detenciones a gran escala, aunque por poco tiempo, entre el personal y los asesores de la Misión, cerca de Tine (Darfur septentrional).

9. En otro incidente más, el 27 de octubre un pistolero desconocido disparó contra una patrulla de la AMIS cerca de Tama (Darfur meridional); en el ataque no hubo muertos. Esta inequívoca escalada de la violencia dirigida específicamente contra la AMIS pone de relieve los graves peligros y riesgos que corre la fuerza de la Unión Africana y la necesidad de que todas las partes adopten las medidas necesarias para

garantizar la seguridad y la protección del personal de ésta en Darfur. Rindo homenaje a la valentía y la determinación de la Misión de la Unión Africana en el desempeño de su mandato decisivo en Darfur.

10. En mi informe de junio de 2005 sobre la situación en Darfur (S/2005/467), subrayé la relativa disminución del número de muertes resultantes de actos de violencia desde principios de 2005. Sin embargo, en los meses de septiembre y octubre de 2005 se ha producido un aumento del número de personas asesinadas en la región. En mi próximo informe, y después de haber analizado la información correspondiente, podré explicar más claramente hasta qué punto en estos dos meses se ha invertido la tendencia a la disminución de las muertes debidas a la violencia que había caracterizado a la mayor parte del año 2005.

11. En los primeros días de noviembre, justo después del final del período que es objeto del presente informe, ocurrió un incidente que redundó en la violación de la libertad de circulación de los miembros del grupo de expertos nombrados por el Consejo de Seguridad para vigilar la aplicación de su resolución 1591 (2005). El incidente se produjo durante la última visita del grupo a El Fasher. Esta es la segunda vez que los miembros del grupo han sido hostigados por agentes de seguridad del Gobierno en Darfur. El 8 de noviembre, mi Representante Especial envió una diligencia al respecto al Ministerio de Relaciones Exteriores. El 10 de noviembre se celebró una reunión de seguimiento con el Ministro de Estado, quien admitió que el comportamiento de los servicios de inteligencia militar “había sido incorrecto” y aseguró a mi Representante Especial que los miembros del grupo tenían libertad de circulación para desempeñar las actividades que se les había encomendado; además, se comprometió a garantizar que se sobreseería la causa judicial contra el oficial de seguridad de las Naciones Unidas que había acompañado a los miembros del grupo.

### **III. Protección y derechos humanos**

12. La violencia que ha seguido produciéndose provocó otro desplazamiento de poblaciones civiles a campamentos. En octubre, miles de civiles de toda la región de Darfur huyeron hacia las afueras de sus aldeas, los asentamientos provisionales y los campamentos de desplazados internos. El campamento de Zam Zam en Darfur septentrional absorbió la mayor corriente de nuevos desplazados, con más de 6.000 nuevas llegadas sólo en el mes de octubre.

13. Los agricultores también son continuamente hostigados por grupos de milicias y de nómadas. En la zona de Um Kadada (Darfur septentrional), abundaron los informes sobre el robo de productos agrícolas por parte de milicias, y en Singita, Dulu y Karande, al sur de Kass (Darfur meridional), los habitantes de las aldeas han denunciado los hostigamientos de nómadas y milicias, que los someten a saqueos, actos de bandidaje y al pago forzoso de “impuestos” de protección. Las consecuencias que afrontan por no pagar esos impuestos son, entre otras cosas, la destrucción deliberada de los campos sembrados. Se ha informado de incidentes similares en Wadi Salih y Mukjar (Darfur occidental), donde los agricultores se quejaron por la destrucción de sus cosechas sin que las autoridades tomaran ninguna medida ni intervinieran para darles protección.

14. En mi anterior informe mensual sobre Darfur (S/2005/650) mencioné el bloqueo comercial impuesto por el Gobierno al campamento de desplazados internos de Kalma en Darfur meridional, que ya dura cinco meses. Este bloqueo, que impide la

llegada de bienes y materiales esenciales al campamento, viola gravemente muchas disposiciones de las normas internacionales de derechos humanos y del derecho internacional humanitario, entre ellas disposiciones del Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional. Mi Representante Especial y sus colegas siguen tratando de lograr que se levante cuanto antes el bloqueo a nivel local y estatal, pero la prohibición se mantiene y sigue teniendo efectos perjudiciales para la población. Esta situación es inaceptable, e insto enérgicamente al Gobierno a que levante el bloqueo sin más demora ni condición previa.

15. Como sabe el Consejo, en octubre, el campamento de Kalma fue motivo de preocupación por otras dos razones. En primer lugar, el 23 de octubre, un grupo de oficiales de la policía del Gobierno y los servicios de seguridad nacional entraron en el campamento sin notificar previamente a la AMIS, penetraron agresivamente y con armas desenfundadas en un recinto de las organizaciones no gubernamentales internacionales y detuvieron a dos miembros del personal nacional, sin ningún motivo aparente. En segundo lugar y con posterioridad a la incursión policial, un grupo numeroso de miembros del personal nacional de organizaciones no gubernamentales internacionales y empleados de la entidad local encargada del suministro de agua fueron tomados como rehenes por residentes de Kalma en protesta por la detención de uno de sus jeques por parte de las autoridades. La situación finalmente se resolvió, pero condeno enérgicamente éste o cualquier otro ataque contra los trabajadores que prestan asistencia humanitaria o cualquier amenaza contra ellos. Todos estos ataques son contrarios al derecho internacional humanitario. Tanto el Gobierno como los desplazados internos deben respetar a los trabajadores que prestan asistencia humanitaria y los bienes de las organizaciones no gubernamentales. Además, la observancia de las garantías legales y las normas internacionales de derechos humanos, que son un elemento fundamental de la Constitución nacional provisional, deben ser plenamente respetadas en toda actuación judicial que se derive de estos incidentes.

16. El recrudecimiento de la violencia contra las poblaciones civiles en Darfur afectó gravemente a los niños. En el mes de octubre, varios niños fueron asesinados y secuestrados en la región. Además, a pesar de que he manifestado en repetidas ocasiones mi preocupación por el problema de los niños combatientes, todas las partes siguen reclutando niños. He recibido de nuevo informaciones inquietantes sobre la participación de niños en hostilidades en Darfur septentrional.

17. En el período que abarca el informe, la Misión de las Naciones Unidas en el Sudán (UNMIS) siguió documentando semanalmente casos de violencia grave ejercida contra mujeres y niñas. El problema de la violencia sexual y de género fue particularmente penoso en Darfur occidental, donde la UNMIS documentó 21 casos: nueve violaciones, cuatro tentativas de violaciones y ocho casos de agresión. En uno de los casos, dos mujeres informaron a los oficiales de derechos humanos de las Naciones Unidas de que el 2 de octubre, un grupo de diez hombres armados que llevaban uniformes caquis y montaban caballos y camellos las habían violado a ellas y a otras cuatro mujeres fuera del campamento de desplazados internos de Mornei. En otro caso, la víctima tenía 15 años de edad. No sólo estoy profundamente apesadumbrado por las denuncias de estos abusos, sino que también es doloroso que las víctimas sigan mostrándose reacias a notificar los incidentes a la policía, por miedo a represalias y falta de confianza en la capacidad y la buena disposición de las autoridades para realizar las investigaciones apropiadas.

18. Al mismo tiempo, en el mes de octubre, la UNMIS tuvo un mayor acceso a los pabellones de detención de Darfur. Además de acceder a las instalaciones ordinarias de prisiones, el Director Estatal del Servicio de Seguridad Nacional de Nyala (Darfur meridional) autorizó a la UNMIS por primera vez a visitar el pabellón de detención de la ciudad. Sin embargo, de los cinco detenidos que entrevistó la UNMIS, cuatro informaron haber recibido golpes de los miembros del aparato de los servicios de seguridad nacional durante los interrogatorios.

#### **IV. Situación humanitaria**

19. Se espera que el número de personas afectadas por la crisis de Darfur, que se ha estabilizado en 3,4 millones, disminuya en los próximos meses, ya que las poblaciones residentes que han podido cultivar las tierras se beneficiarán de una mejor recolección. La conjunción de buenas lluvias y un aumento del porcentaje de la población activa hace probable que la cosecha mejore con respecto a la temporada anterior. No obstante, una gran proporción de la población vulnerable seguirá dependiendo de la asistencia alimentaria; la previsión del déficit de cereales para 2006 oscila entre 374.000 y 507.000 toneladas. Sólo el 20% de las poblaciones residentes vulnerables podrán obtener suministros suficientes de alimentos por sus propios medios, en comparación con el 46% en 2004.

20. En octubre, el número de desplazados internos descendió ligeramente a 1,75 millones como consecuencia de nuevos registros y algunos retornos a pequeña escala. Desde que empezaron los nuevos registros en marzo de 2005, la población de desplazados internos ha disminuido en más de 200.000 personas. El nuevo recuento efectuado el 4 de octubre en el campamento de Kalma, después de seis meses de obstruccionismo por parte de las autoridades y los jeques de los desplazados internos, dio como resultado una población de 87.000 personas, mucho menor que la cifra de trabajo previamente utilizada de 130.000. No obstante, Kalma sigue siendo el campamento más grande de desplazados internos de Darfur. Algunos de ellos han abandonado los campamentos durante la temporada agrícola. De acuerdo con la encuesta conjunta sobre nutrición y seguridad alimentaria de urgencia que llevaron a cabo en septiembre el Programa Mundial de Alimentos (PMA), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el 19% de los desplazados internos de los campamentos ha participado en actividades agrícolas. Sin embargo, para la inmensa mayoría de estos desplazados, el acceso a la tierra sigue siendo incierto o imposible. A pesar de la reciente oleada de violencia, se espera que su número total siga siendo en gran medida el mismo hasta que empiece la próxima temporada de siembra a principios de 2006.

21. La encuesta también confirmó un progreso general de conjunto en la situación humanitaria, como se había indicado anteriormente en diferentes estudios y encuestas. El promedio de las tasas de malnutrición ha disminuido desde el año pasado a éste del 21,8% al 11,9%; las tasas de malnutrición grave, que eran del 3,9% en 2004, han disminuido al 1,4%; de igual modo, las tasas infantiles globales de malnutrición aguda bajaron del 21,8% en 2004 al 11,9% en 2005. Las tasas de mortalidad disminuyeron del 0,72 el año pasado al 0,48 este año, muy por debajo del umbral de la crisis de 1 por cada 10.000 muertes al día. También han mejorado las tasas de mortalidad y malnutrición infantiles. La tasa bruta global de mortalidad de los niños

menores de 5 años bajó de 1,03 por cada 10.000 muertes al día en 2004 a 0,71 en 2005.

22. La mejora de los indicadores es resultado directo de la acción constante y concertada de la comunidad humanitaria, que redundó en mejores condiciones en todos los sectores que permiten salvar vidas. Es importante recalcar que estas mejoras no significan que se hayan resuelto los problemas globales de la seguridad alimentaria. La situación sigue siendo precaria y depende en gran medida del suministro de asistencia humanitaria. Si el acceso a las poblaciones afectadas se ve limitado, la situación tomará el peor cariz posible. Existen ejemplos concretos de esta posibilidad: en las zonas que han sido menos accesibles, como las que controla el SLM/A, la situación humanitaria sigue siendo muy preocupante. Las mejoras sólo podrán mantenerse si la inseguridad de los caminos no impide llevar socorro a quienes lo necesitan. A ese respecto, las operaciones de socorro sufrieron nuevos reveses en octubre.

23. Los enfrentamientos armados y el bandidaje en Darfur occidental han limitado considerablemente la circulación de la comunidad humanitaria en Geneina; todos los caminos de salida de la ciudad están restringidos para el tráfico humanitario y el personal no esencial de las Naciones Unidas, y se ha trasladado a parte del personal de organizaciones no gubernamentales internacionales. En Darfur meridional, la situación de la seguridad es muy tensa en el norte, el este y el sur de Nyala, donde a diario se producen incidentes de bandidaje. Sólo en Darfur septentrional sigue siendo razonablemente elevada la posibilidad de acceso de las Naciones Unidas, a pesar de los ataques perpetrados contra aldeas y ciudades, que ocasionalmente obligan a las organizaciones no gubernamentales internacionales a retirar a su personal. El acceso de las Naciones Unidas en todo Darfur ha disminuido a aproximadamente el 80% en septiembre y menos del 75% en octubre, la tasa más baja desde abril de 2004. Además, la violencia cada vez mayor ejercida contra la fuerza de protección de la Unión Africana arroja dudas sobre la capacidad de la comunidad humanitaria para operar en precarias condiciones de seguridad.

24. A pesar de las promesas hechas a las Naciones Unidas en julio de 2005, los elementos del SLM/A han recurrido de nuevo al secuestro de miembros del personal de una organización no gubernamental nacional. Después de largas conversaciones, las tres personas secuestradas fueron liberadas ilesas. Insisto en que el SLM/A, otros grupos y el Gobierno deben respetar la neutralidad de las organizaciones humanitarias y abstenerse de obstaculizar la asistencia que se presta a las poblaciones vulnerables de Darfur. Cabe señalar que las autoridades del Gobierno de Darfur a menudo obstruyen la ejecución de las labores humanitarias. Desde la firma del comunicado conjunto en julio de 2004, sigue sin haber ninguna regla aplicable en todo Darfur que establezca el desplazamiento sin restricciones del personal de asistencia humanitaria, que sigue dependiendo de decisiones locales ad hoc.

## **V. Proceso de paz en Darfur**

25. La sexta ronda de conversaciones de paz sobre Darfur entre las partes sudanesas celebrada en Abuja concluyó el 20 de octubre, tras semanas de difíciles negociaciones entre el Gobierno, el SLM/A y el Movimiento Justicia e Igualdad, bajo los auspicios de la Unión Africana. En la clausura del encuentro, las partes aprobaron un comunicado conjunto en el que expresaron su compromiso de lograr que la próxima ronda, prevista para iniciarse el 21 de noviembre, fuera decisiva. Si bien en

las conversaciones no se lograron todos los progresos que se esperaba, se registraron algunos avances, a pesar del trasfondo de violencia imperante en Darfur.

26. Las conversaciones de Abuja estuvieron precedidas por la celebración, del 15 al 21 de septiembre de 2005, de varios seminarios técnicos sobre la distribución del poder y de la riqueza y las medidas de seguridad. Las negociaciones en sí, que debían iniciarse inmediatamente después de concluir los seminarios, se postergaron debido a la controversia sobre la legitimidad de los representantes del SLM/A que participarían en ellas. Aunque el presidente del SLM/A, Abdul Wahid, había enviado una lista de los delegados participantes en las conversaciones, el secretario general del movimiento, Mini Minawi, presentó otra lista alegando que la primera no era representativa. El 25 de septiembre de 2005, un grupo integrado por diez comandantes de las fuerzas sobre el terreno, en representación de diferentes grupos tribales, y tres representantes de la oficina de Minawi en Asmara llegó a Abuja y recalcó su “neutralidad” con respecto al desacuerdo entre el Presidente y el secretario general del SLM/A y prometió promover la unidad dentro del movimiento. A pesar de las semanas de consultas, los dirigentes del SLM/A no llegaron a una avenencia al respecto. A finales de mes persistían las desavenencias entre las dos facciones del grupo rebelde. El 29 de octubre se celebró una conferencia de reconciliación del SLM en Darfur septentrional. Si bien Mini Minawi asistió a ella, Abdul Wahid no lo hizo, pero envió una delegación que trató de aplazarla.

27. A pesar de la división del SLM, la mediación de la Unión Africana siguió adelante y el 3 de octubre se iniciaron las conversaciones, primero con la comisión de distribución del poder. Las conversaciones con las comisiones de distribución de la riqueza y de medidas de seguridad sólo comenzaron hacia el final de la ronda.

28. Aunque las negociaciones sobre los tres elementos fundamentales de las conversaciones debieron haberse celebrado paralelamente, el SLM/A y el Movimiento por la Justicia y la Igualdad, que formaron una delegación unida a lo largo de las conversaciones, adujeron falta de capacidad para debatir algunos de esos elementos, en particular la distribución de la riqueza. No obstante, antes de suspenderse las conversaciones se aprobó el programa de distribución de la riqueza.

29. A pesar de las dificultades existentes al comienzo de la sexta ronda, se registraron algunos progresos, sobre todo en los primeros tres de los nueve temas del programa de distribución del poder, a saber, los principios generales de la distribución del poder; los derechos humanos y las libertades fundamentales, y los criterios y las directrices para la distribución del poder. Además, se iniciaron las conversaciones sobre el cuarto tema del programa: el sistema federal y todos los niveles de gobierno, aunque las posiciones de las dos partes aún diferían considerablemente. En particular, sigue preocupando que los movimientos puedan negarse aún a reconocer el Acuerdo General de Paz o la Constitución nacional provisional aduciendo que no participaron en su negociación. Hasta tanto se reanuden las negociaciones el 20 de noviembre o en fecha cercana a ésta, los mediadores celebrarán consultas con las partes sobre éste y otros temas pendientes, incluido el diálogo Darfur-Darfur.

30. Luego del largo receso que siguió a la última reunión celebrada en febrero de 2005, la novena reunión de la Comisión Conjunta establecida en el Protocolo de Nyamena de 8 de abril de 2004 se celebró en la capital del Chad los días 13 y 14 de octubre, paralelamente a las conversaciones de Abuja. Ambos encuentros se complementaron entre sí.

31. En la reunión se criticó duramente al Gobierno y al SLM/A por las numerosas violaciones de la cesación del fuego y a los grupos de milicias por los ataques perpetrados contra los civiles. Se observó que el Gobierno no había logrado avances en el desarme de las milicias Janjaweed, y que los movimientos no habían logrado identificar sus posiciones ni separar sus fuerzas sobre el terreno. La Comisión instó a las partes a que indicaran por escrito sus posiciones respectivas a la Comisión de Cesación del Fuego; reiteró su llamamiento en favor del desarme inmediato de las milicias Janjaweed, y exhortó al Gobierno a que permitiera la entrada en Darfur de 105 vehículos blindados de transporte de tropas proporcionados a la AMIS por el Canadá. Sin embargo, el Gobierno dijo que sólo estaba dispuesto a permitir el ingreso de 35 de esos vehículos en la región, aunque señaló que estaba dispuesto a considerar la entrada de los 70 restantes. Por último, se acordó que la Comisión Conjunta se reuniría periódicamente, quizás una vez al mes.

32. Para asegurar el éxito de este proceso vital se necesita una coordinación constante entre los asociados internacionales. Además, ha llegado el momento de que todos los interesados coordinen estrechamente todas las actividades que deberán llevarse a cabo una vez que las conversaciones de paz concluyan satisfactoriamente, a saber, la organización de la transición del socorro al desarrollo; la asistencia a la repatriación voluntaria; la supervisión de la cesación del fuego; el desarme, la desmovilización y la reintegración; el mantenimiento del orden y el imperio de la ley; y la vigilancia de los derechos humanos. Además, el diálogo Darfur-Darfur y la reconciliación son cuestiones fundamentales que deberían abordarse durante las conversaciones y después de ellas para que el arreglo de paz sea realmente incluyente.

33. El apoyo de la comunidad internacional a un acuerdo de paz en Darfur también dependerá de varios factores, en particular su amplia coherencia con el Acuerdo General de Paz y la Constitución nacional provisional; su observancia de los arreglos constitucionales previstos para el Sudán meridional; su posible ampliación a otras zonas de conflicto del país, como el Sudán oriental; y la inclusión de medidas para hacer cumplir eficazmente una cesación del fuego permanente en Darfur. Esos requisitos, junto con la participación de un SLM/A unificado como interlocutor digno de crédito en las negociaciones y la inclusión del Movimiento de Liberación del Pueblo Sudanés (SPLM) en la elaboración de las políticas del Gobierno de Unidad Nacional relativas a Darfur son temas en los que los sudaneses y la comunidad internacional deberían centrarse, como cuestión de prioridad, antes del receso previo a la próxima reunión.

34. Teniendo presente todo lo anterior, mi Representante Especial, el Sr. Jan Pronk, organizó la celebración el 11 de noviembre, en Jartum, de una reunión de enviados especiales al proceso de paz de Darfur, a la que están invitados los enviados especiales y los representantes de Alemania, el Canadá, los Estados Unidos de América, Francia, la Liga de los Estados Árabes, Noruega, los Países Bajos, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, la Unión Africana y la Unión Europea.

## **VI. Apoyo de las Naciones Unidas a la Misión de la Unión Africana en el Sudán**

35. A finales de octubre, la Misión de la Unión Africana en el Sudán contaba con un total de 6.706 efectivos. De éstos, 699 eran observadores militares; 4.878 eran miembros de la fuerza de protección; 1.191 eran agentes de la policía civil; 27 eran

funcionarios civiles de contratación internacional y 11 eran funcionarios asignados a apoyar a la Comisión de Cesación del Fuego. Tras una breve pausa en septiembre, la misión se siguió reforzando en octubre.

36. Habida cuenta de que la Misión está próxima a alcanzar su dotación total autorizada de 6.171 efectivos militares y 1.560 agentes de la policía civil, la Comisión de la Unión Africana está centrando sus esfuerzos en asegurar que pueda alcanzar su plena capacidad operativa. Si bien la AMIS sigue realizando sus actividades de patrullaje y vigilancia, los ataques perpetrados contra su personal en octubre, la inacción del Gobierno con respecto al desarme de las milicias Janjaweed y los constantes problemas logísticos hacen que su labor, ya de por sí sumamente difícil, se dificulte aún más.

37. Durante todo el mes de octubre, las Naciones Unidas siguieron cooperando activamente con la Unión Africana y prestándole su firme apoyo. En estos momentos, un grupo de la Sede de la Organización dicta un curso de tres semanas en Addis Abeba para oficiales de Estado Mayor de los países miembros de la Unión Africana. Los 42 participantes formarán el núcleo de los oficiales de Estado Mayor para la AMIS y para la sede de la Unión Africana en el futuro. Asimismo, las Naciones Unidas siguen trabajando para facilitar los esfuerzos de la Unión Africana por proteger los suministros de combustible para la AMIS.

38. Del 13 al 18 de octubre, el jefe de la Célula de Asistencia de las Naciones Unidas a la Unión Africana, General de División retirado Henry Anyidoho, acompañó a una delegación de la Unión Africana enviada de Addis Abeba para visitar Darfur con objeto de demostrar solidaridad con los efectivos de la AMIS, alentarlos a cumplir con sus obligaciones a pesar de los ataques y las detenciones recientes y asesorarlos sobre las principales cuestiones operacionales.

## VII. Observaciones

39. El peligroso aumento de la violencia en Darfur continúa por segundo mes, afecta gravemente la prestación de asistencia humanitaria, cobra la vida de civiles y del personal de la AMIS y reduce aún más las perspectivas, al principio alentadoras, de que los desplazados internos regresen a algunas zonas. Los civiles han vuelto a ser desplazados de sus poblados, en algunos casos por segunda o tercera vez. Por otra parte, la amenaza de anarquía total que se vislumbra, sobre todo en Darfur occidental, se hace cada vez más real a medida que los caudillos, los bandidos y los grupos de milicias se tornan más agresivos.

40. Sólo podrá evitarse el empeoramiento aún mayor de la situación con una rápida consolidación de los progresos alcanzados en la sexta ronda de conversaciones de Abuja. Es imprescindible lograr una solución política y, para ello, los sudaneses y la comunidad internacional deben coordinar sus esfuerzos colectivos a fin de alcanzar dos objetivos concretos. En primer lugar, deben sentar las bases para el éxito de la séptima ronda de conversaciones de paz de Abuja, que deberá ser definitiva. Es esencial concluir un acuerdo marco de paz antes de que finalice el año. En segundo lugar, es imperativo que la comunidad internacional, en coordinación con las partes sudanesas, comience de inmediato a planificar los programas y la asistencia necesarios para garantizar el éxito de la aplicación de cualquier acuerdo de paz que se alcance en la mesa de negociación de Abuja.

41. Los asociados internacionales tendrán varias oportunidades para coordinar y reforzar sus estrategias y mensajes antes de la reanudación del proceso de Abuja en noviembre. Todo enfoque coordinado deberá centrarse, sobre todo, en restablecer la unidad en las filas del SLM/A, procurar la celebración de consultas estructuradas y dinámicas entre el equipo de mediación de la Unión Africana y las partes sobre las cuestiones pendientes relacionadas con la comisión de distribución del poder, y alentar la participación de los elementos pertenecientes al Movimiento de Liberación del Pueblo Sudanés en el Gobierno de Unidad Nacional. Las Naciones Unidas están dispuestas a ayudar a ultimar las negociaciones. Al mismo tiempo, debería aclararse a todas las partes que las conversaciones de paz de Abuja auspiciadas por la Unión Africana son la única vía para lograr una solución viable. Las conversaciones que se celebren fuera de este marco y excluyan a algunas de las partes nunca conducirán al logro de acuerdos sostenibles.

42. La comunidad internacional también podrá desempeñar un papel fundamental facilitando la aplicación de cualquier acuerdo que alcancen las partes. Sería conveniente que la Unión Africana, las Naciones Unidas, las demás organizaciones internacionales interesadas y los gobiernos asociados que han apoyado la mediación de la Unión Africana en Darfur comenzaran de inmediato la planificación sustantiva a fin de estar preparados para prestar el tipo y el nivel de asistencia que requerirá la aplicación de un acuerdo. No cabe duda alguna del alcance que deberá tener esa asistencia, en particular en las esferas del desarme, la desmovilización y la reintegración, las actividades iniciales de recuperación y el apoyo a las gestiones en pro de la reconciliación. Ha llegado el momento de comenzar una planificación concreta y sin demoras, para hacer realidad un acuerdo de paz que pueda estar al alcance de las partes. El pueblo de Darfur merece no sólo lograr la paz en la mesa de negociaciones lo antes posible sino también consolidar rápidamente esa paz por medio de un proceso de aplicación bien planificado y dotado de suficientes recursos. El Gobierno del Sudán y sus asociados internacionales deberían movilizarse con urgencia en ese sentido. Reitero que las Naciones Unidas prestarán su pleno apoyo y cooperación a estas iniciativas de importancia vital.

---